

LIBRO DE ESTILO PARA UN EQUILIBRIO TERRITORIAL

Guía para el tratamiento comunicativo de
los pueblos y la diversidad
del Territorio Histórico de Araba



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez

Libro de estilo para un equilibrio territorial. Guía para el tratamiento comunicativo de los pueblos y la diversidad del Territorio Histórico de Araba

Equipo de Trabajo

Dirección	Imanol Esnaola y Ion Muñoa
Equipo Técnico	Asier Otxoa de Retana y Arrate Arín
Equipo asesor	Alazne Aldayturriaga, Virginia Andrés, Aitor Aspuru, Aritz Ibañez, Carlota Gaztelumendi, Jose Angel Martínez Viguri, Marta Peciña, Estibaliz Ruiz de Azua, Jasone Salaberria, Estitxu Ugarte y Unai Ugarte

Financiación



Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

www.araba.eus

Fecha

Enero de 2021



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
HACIA UN DIAGNÓSTICO COMPARTIDO.....	6
TRANSITAR HACIA UN NUEVO PARADIGMA.....	8
UNA VISIÓN INTEGRAL.....	9
LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS RELATOS.....	10
CUADRO RESUMEN.....	11

RECOMENDACIONES

ÁMBITO DISCURSIVO GENERAL.....	12
ÁMBITO DISCURSIVO DE ORGANIZACIONES SOCIALES.....	16
ÁMBITO DISCURSIVO POLÍTICO e INSTITUCIONAL.....	19
ÁMBITO DISCURSIVO MEDIÁTICO.....	23

PRESENTACIÓN

El objetivo de este documento es crear un pequeño manual sobre el tratamiento comunicativo de los pueblos y la diversidad territorial de Araba. Desde mediados del siglo XX la vertebración del territorio alavés ha provocado importantes desequilibrios territoriales y la macrocefalia de la capital alavesa es su mayor evidencia. Un desequilibrio que erosiona la sostenibilidad de amplias áreas y, en los casos más extremos, amenaza la propia habitabilidad a largo plazo.

El vínculo con la tierra y el territorio es un elemento importante en el carácter de la sociedad alavesa. Gracias a ello han perdurado núcleos de población habitados en la geografía y, con ellos, un tejido prometedor para una sociedad que transita hacia un horizonte de sostenibilidad. Araba es un Territorio Histórico con un capital humano dinámico y cada vez son más las voces en su seno que reclaman la necesidad de construir un territorio más equilibrado. Voces que confluyen cada vez más con las recomendaciones y criterios de la Comisión Europea y otros organismos y organizaciones de ámbito y referencialidad internacional como Naciones Unidas. En todo caso, en el contexto de la economía global esa convergencia de discursos no hace desaparecer la inercia por la concentración y la metropolización geográfica, que pasa por alto el valor añadido tangible e intangible de cada territorio.

El reto de equilibrar el territorio y de poner en valor material e inmaterial de Araba se presenta más necesario y valioso que nunca en la historia reciente. Incorporar el equilibrio territorial a la agenda de todos y todas abre la posibilidad de crear hábitats más sostenibles en la geografía alavesa. Nunca hasta ahora la confluencia de discursos y valores había sido mayor en esa dirección. Fruto de ello, en los próximos capítulos encontrarás fórmulas que te permitirán abordar la diversidad territorial en Araba de manera integral. Se trata de un primer esbozo para encaminar en clave alavesa el largo camino que comienza a andar la Comisión Europea y otros actores. Un camino hacia la revalorización del territorio como ámbito diverso, equilibrado y cohesionado.

La estrategia del nuevo desarrollo territorial debe huir de visiones que compartimentan el territorio en base a funciones específicas como si de un parque temático se tratara y potenciar la diversidad y multifuncionalidad territorial para poder albergar proyectos de vida diferentes. Para eso también es necesario tener en cuenta los aspectos psicológicos y culturales y es que la decisión de apostar por permanecer en el propio territorio o de elegir un pueblo como escenario de un proyecto vital no solo tiene que ver con factores objetivos y materiales sino también con otros que pertenecen al ámbito de las ideas, los anhelos e ilusiones, los sentimientos y emociones, la necesidad de establecer nuevas fórmulas de arraigo o la atribución subjetiva del valor de las cosas.

HACIA UN DIAGNÓSTICO COMPARTIDO

Las zonas escasamente pobladas y las regiones con baja densidad de población en diferentes partes del mundo afrontan una serie de retos comunes, como la despoblación, el envejecimiento de la población, la falta de servicios sociales adecuados o el declive económico. De igual manera, algunas problemáticas relacionadas con el cambio climático, la seguridad alimentaria, el saneamiento urbano o el fomento de la producción plantean la necesidad de una transición en el ordenamiento territorial. En ese contexto, en los últimos años está produciendo una emergencia de discursos y valores a múltiples escalas a favor de un futuro más sostenible construido desde una visión territorial más equilibrada.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas es un Plan de Acción que nace en 2015 cuyo objetivo es velar por la protección de las personas, el planeta y la prosperidad y para ello marca 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que se comprometen a implementar los Estados miembros de la ONU. De acuerdo con esos objetivos y fruto de la colaboración interinstitucional, la C.A. de Euskadi tiene definida su propia *Agenda Multinivel Euskadi Basque Country 2030*. Recientemente, el Foro Acción Rural (FAR) ha presentado [La Agenda 2030 y los ODS en el medio rural](#)¹ en el que recoge 65 propuestas que afectan transversalmente a doce de los diecisiete ODS.

En la misma línea viene pronunciándose la Comisión Europea y varios de sus organismos, que ya en el año 2008, marca el camino a seguir con la publicación del *Libro Verde sobre la cohesión territorial*². Las diferentes visiones en el marco europeo sobre la cohesión territorial convergen al señalar el carácter crucial de la cohesión territorial y la necesidad de que las políticas que persiguen dicha finalidad no se conviertan en un conjunto de herramientas destinadas a reparar los daños provocados por problemas derivados de la aplicación de otras políticas. Lejos de eso, se invita a adoptar una visión integral del territorio que reconozca la diversidad de cada lugar e impregne el conjunto de políticas.

En ese marco se han elaborado las Directrices de Ordenación Territorial *Lurraldea 2040* para el conjunto de la C.A de Euskadi, que sientan las bases conceptuales para la búsqueda de un territorio sostenible, inclusivo, vivo, y participativo. Las directrices europeas tienen su propio reflejo en el *Plan Estratégico de Desarrollo Sostenible del Territorio Histórico de Álava 2018-2030* puesto en marcha por la Diputación Foral de Araba y confluyen con buena parte de los discursos que vienen marcando desde HAZI, las Asociaciones de Desarrollo Rural (ADR) u otras con la Asociación de Concejos de Álava (ACOA-AKE) a la cabeza. Asimismo, parece existir una sensibilización importante acerca del

¹ Foro de Acción Rural (2020): La Agenda 2030 y los ODS en el medio rural

² El Libro Verde sobre la cohesión territorial: el camino a seguir. Diciembre de 2008. Comisión Europea, Dirección General de Política Regional y Urbana (Bruselas).

desequilibrio entre Vitoria-Gasteiz y el resto del territorio en el seno de la sociedad alavesa, según se desprende de la encuesta realizada en este estudio.

En ese sentido, cabe destacar el consenso sobre la necesidad de conservar los servicios ecosistémicos y la prestación de servicios públicos básicos suficientes para la habitabilidad del conjunto del territorio. Pero la convergencia discursiva respecto a la necesidad de equilibrar y cohesionar el territorio no significa que haya una visión de futuro compartida. La disponibilidad de servicios, el modelo económico, así como la ordenación del territorio vienen a ser ámbitos de debate y confrontación entre distintas formas de entender este reto.

No obstante, al margen de esas confrontaciones subyace un diagnóstico de base común: numerosos pueblos alaveses han sufrido un declive demográfico y económico mientras se les adjudicaba un papel secundario durante las principales transformaciones del territorio. Algunos de esos pueblos se han especializado en el primer sector; los pueblos más alejados e incomunicados respecto a la capital alavesa u otros núcleos urbanos han sufrido un importante abandono y, los más próximos o bien comunicados con núcleos urbanos, se han *urbanizado* como consecuencia de la expansión urbana de Vitoria-Gasteiz.

Sin duda, el capital humano y económico invertido en la capital alavesa durante las últimas décadas ha jugado, en mayor o menor medida, en contra de la mayoría de pueblos, especialmente en contra de los ubicados lejos de la capital y los principales ejes viarios. Mientras tanto, la política agraria diseñada desde la Comisión Europea no ha sido un mecanismo de desarrollo rural suficiente en amplias áreas, según reconocen desde Bruselas mientras se ultima la futura Política Agraria Común (2021-27). De hecho, la especialización acometida en el sector durante décadas ha fomentado la despoblación.

Así pues, el debate en torno a como vertebrar diferentes aspectos del territorio no ha hecho más que empezar, pero existe un suelo común en torno a la necesidad de reequilibrar y revitalizar el territorio generando procesos materiales y sociales más sostenibles. Debido a la complejidad territorial de Araba se puede esperar que los relatos en torno a las experiencias generadas por la interacción con el territorio continúen siendo tan diversos como hasta ahora, pero la confluencia de algunos discursos y valores se presenta como una oportunidad que se ha de aprovechar en la construcción de un futuro compartido. La confluencia de relatos que apuestan por revitalizar las comunidades menos pobladas se está viendo reforzada más aún tras la situación de pandemia.

TRANSITAR HACIA UN NUEVO PARADIGMA

Durante un largo tiempo el crecimiento de concentración ha sido la promesa de bienestar hegemónica. A mediados del siglo XX el proceso de industrialización y urbanización debilitó seriamente buena parte del tejido económico y demográfico de los pueblos que se sustentaba sobre una economía básicamente agraria y forestal, orgánica y diversificada, de pequeñas producciones integradas, con alto autoconsumo de insumos y cuasi autárquica que, en comparación con las áreas más industrializadas, no satisfacía las expectativas sociales emergentes. Sin embargo, tras largas décadas de crecimiento y la consecuente macrocefalia de la capital sobre el conjunto del territorio alavés, nos encontramos ante una situación en la que las disfunciones creadas por las economías urbanas de concentración y las necesidades ambientales actuales nos inducen a explorar alternativas, plantear hipótesis y desarrollar nuevos modelos de economía local.

La mayoría de agentes y voces a favor de reequilibrar y dotar de mayor sostenibilidad el conjunto del hábitat alavés apuntan a la necesidad de ofrecer proyectos de vida vinculados a espacios no urbanos, generando nuevas actividades agropecuarias y agroalimentarias de cercanía, poniendo a su vez en valor sus servicios ecosistémicos. De igual manera, el desarrollo local no puede limitarse al primer sector, por lo que la apuesta por fortalecer la multifuncionalidad de los territorios ha de ser parte de un modelo de desarrollo integral. En esa nueva forma de entender el espacio, los pueblos alaveses han de cobrar relevancia no sólo como alternativa local sino también como proyecto territorial.

Por esa razón, reconocer la diversidad y las necesidades de cada lugar se torna en una cuestión estratégica. Al igual que en otros ámbitos y espacios de discriminación, requiere de acuerdos plurales y duraderos que ayuden a superar estereotipos vigentes y fomenten comportamientos respetuosos hacia todos los territorios por igual. Por ello, se entiende que es preciso incidir en las oportunidades que albergan los pueblos y el medio rural alavés y, en consecuencia, el conjunto del territorio:

- **MOSTRAR** los vectores que subyacen en los pueblos alaveses en relación a los valores que atesoran y la función que cumplen en el equilibrio territorial.
- **RECONOCER** que existen distintas visiones, incluso contrapuestas, sobre la forma de habitar en estas áreas y el diseño estratégico que precisan.
- **ASUMIR** que las dinámicas territoriales precisan de acuerdos y consensos que den voz a preocupaciones, críticas y reivindicaciones.
- **SUPERAR** las visiones tradicionalmente ruralistas y estereotipadas sobre la vida y sus habitantes.

UNA VISIÓN INTEGRAL

La **diversidad territorial** es un hecho intrínseco al territorio. Cada concejo, cada pueblo, cada valle o cada cuadrilla es **única**, se interrelaciona de una manera única con su alrededor y las personas que la habitan. Por eso, cuando hablamos de **territorio** nos referimos a un hecho único por sus características físicas, pero también por su componente humano y social. Es en esa singularidad donde el **paisaje social** y el concepto **local** adquieren pleno significado.

Un territorio se compone de múltiples realidades locales, con protagonistas y trayectorias diversas, forjadas en forma de cultura y cristalizadas en el patrimonio local. Esa heterogeneidad genera **diversidad**. El territorio es intrínsecamente diverso debido a su naturaleza y su relación con las personas que lo habitan. Aceptar la **diversidad territorial** significa reconocer, no invisibilizar ni subordinar realidades por el mero hecho de estar menos pobladas que otras. Vivir en un pueblo debe referirse exclusivamente a una localización, no debe ser una limitación en las aspiraciones profesionales de sus habitantes.

Los ecosistemas y la biodiversidad de las áreas poco pobladas y sus actividades invitan a reconocer el carácter eminentemente agropecuario de los pueblos alaveses, aunque la realidad actual sea más diversa y compleja. Y es que el entorno propio de las comarcas rurales ha de suponer un horizonte de opciones amplio y nunca un corsé al que ceñirse.

La diversidad territorial requiere **cohesión**. Los retos locales son comunes y requieren **solidaridad intraterritorial**, **cooperación** y la construcción de una **visión compartida** de futuro sobre un consenso de mínimos. Requiere tomar consciencia del trato injusto que muchos territorios han sufrido durante décadas desde que el crecimiento desarrollista de mediados del siglo XX ha concentrado en Vitoria-Gasteiz gran parte de las capacidades del territorio.

La macrocefalia de la capital alavesa es un fenómeno históricamente reciente, pero la construcción de un futuro sostenible precisa volver a poner en valor un territorio **menos concentrado** y **más equilibrado**, reconocer la **integración territorial** o las **relaciones interterritoriales**. La dicotomía entre lo urbano y lo rural no parece ser la herramienta conceptual más adecuada para describir la complejidad actual del territorio. Además, tras décadas de visiones urbanocentristas, ello puede dar pie a visiones reduccionistas que impidan un desarrollo socioeconómico heterogéneo. Por esa razón, tal vez resulte más adecuado hablar de **multifuncionalidad** o **complementariedad territorial**, reconociendo así que el territorio se compone de unidades que se necesitan mutuamente.

LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS RELATOS

El cambio de paradigma territorial necesita una nueva agenda y mucho trabajo por parte de todos los agentes implicados, pero también requiere de un tratamiento discursivo diferente. El flujo comunicativo de agentes institucionales, sociales y mediáticos tiene la capacidad de incidir en las imágenes y percepciones que adquiere la ciudadanía sobre el territorio. Por esa razón, son agentes de primer orden en la transmisión de valores y la construcción de relatos sobre la necesidad de un territorio más equilibrado ¿Estamos preparados para abordar la concepción del territorio y el enfoque comunicativo que precisa una agenda basada en el equilibrio territorial?

Un tratamiento comunicativo más equitativo puede ayudar a generar el reconocimiento social necesario sobre el patrimonio local alavés. De esta manera, se visibilizarían mejor los relatos y proyectos de vida emergentes fundamentales en la revitalización de algunas áreas. Una mayor equidad comunicativa no convierte los lugares o personas en mejores ni peores, tan solo se trata de ayudar a generar el tratamiento justo y equitativo que se merecen.

La construcción de relatos compartidos y movilizadores hacia un escenario de equilibrio territorial es un ejercicio complejo en el que conceptos, nombres e imágenes juegan un papel importante de la práctica comunicativa. El desarrollo de visiones más integradoras que expongan la diversidad territorial, sus oportunidades y problemáticas a diferentes niveles es un reto en el que todos los agentes participamos y requiere:

- **PREVENIR** generalizaciones sobre los pueblos alaveses y el medio rural que no tienen en cuenta la diversidad de realidades y funciones de cada lugar, normalmente de carácter urbanocentrista.
- **IMPEDIR** invisibilizaciones u omisiones en las que la preponderancia del hecho urbano se impone de forma discriminatoria.
- **SUPERAR** estereotipos reduccionistas o que ensalzan aspectos que no concurren con la realidad, favoreciendo la generalización de opiniones, valoraciones o puntos de vista erróneos.
- **EVITAR** subordinaciones o trivializaciones que categorizan el hecho local o rural como inferior o peor al urbano.
- **FOMENTAR** la difusión de dinámicas locales y sus protagonistas.

CUADRO RESUMEN

ÁMBITO DISCURSIVO GENERAL

- Construir una mirada holística e integral del territorio.
- La realidad del conjunto del territorio atañe a toda la sociedad alavesa.
- Uso adecuado de conceptos y fomento del uso de nombres propios.
- Poner en valor el patrimonio, dinamismo e innovación de los pueblos.
- Fomentar, respetar y visibilizar sentimientos de pertenencia locales.
- Fomentar valores medioambientales y hábitos de consumo de alimentos realmente sostenibles.
- Visión territorial inclusiva con Trebiñu.

ÁMBITO DISCURSIVO DE ORGANIZACIONES SOCIALES

- Poner en valor el papel activo de organizaciones sociales.
- Fomentar las organizaciones sociales con voz propia.
- Poner en valor las capacidades del conjunto del territorio.
- Tejer alianzas y complicidades interterritoriales entre organizaciones.

ÁMBITO DISCURSIVO POLÍTICO e INSTITUCIONAL

- Socializar la necesidad de diversidad territorial.
- Comunicar, compartir, contrastar y hacer pedagogía con los elementos de diagnóstico.
- Dar valor al trabajo en red y colaborativo de gobernanza.
- Visibilizar la singularidad local.
- Respetar la pluralidad y la complejidad sociopolítica.
- Dar a conocer el impacto de los proyectos desarrollados, independientemente de su éxito.
- Visibilizar la realidad que sufren las mujeres.
- Visibilizar y fomentar la presencia del euskera.

ÁMBITO DISCURSIVO MEDIÁTICO

- Dar a conocer la diversidad de hábitats y desmontar estereotipos sobre territorios.
- Representar justa y proporcionadamente las singularidades de cada lugar.
- Favorecer el conocimiento interterritorial, sin paternalismos urbanocentristas.
- Huir del sensacionalismo, reenfocar el interés periodístico y colaboración con medios/agentes locales.
- Respetar la equidad territorial en la producción de actualidad.
- Poner en valor la conservación de ecosistemas, biodiversidad y actores implicados.
- Visibilizar cadenas alimentarias locales y conductas de consumo responsables con el medioambiente y el territorio.

A photograph of a single potato growing in a hole in a wall made of rough, stacked stones. The potato is yellow with some brown spots. The background is a soft-focus view of the stone wall.

1.

ÁMBITO DISCURSIVO GENERAL

El reto de caminar hacia un horizonte de equilibrio territorial requiere de la implicación de diversos y múltiples agentes. Para ello es necesario que, desde el respeto a la diversidad de relatos y la singularidad de los agentes, se consensuen unos objetivos mínimos que posibiliten dinámicas transversales hacia un territorio más sostenible y equilibrado.

#1 RECOMENDACIÓN

Construir una nueva mirada del conjunto del territorio, desarrollar una visión holística del territorio que no excluya o invisibilice ningún área. No hay áreas de primera y segunda categoría.

Hechos:

Araba es un territorio de aproximadamente 3.300 km² que se compone de siete cuadrillas y el Enclave de Trebiñu, 53 municipios, 334 concejos (además de 50 Juntas Administrativas en Trebiñu) y 478 núcleos de población en total. Es un territorio con importantes desigualdades en cuanto al reparto de población, infraestructuras y servicios, pero esa realidad no se va a revertir si no es desde una visión integral del mismo.

#2 RECOMENDACIÓN

La realidad de los pueblos pequeños o de las zonas rurales no solo atañe a quienes viven en esas zonas, sino a toda la sociedad alavesa.

Hechos:

Numerosos pueblos alaveses sufren despoblamiento, erosión del tejido económico, social o cultural, así como algunas carencias de servicios o infraestructuras. El fuerte crecimiento demográfico, industrial y urbano desde mediados del siglo XX que experimenta Vitoria-Gasteiz no hubiera sido posible sin la privación, voluntaria o involuntaria, de inputs para el crecimiento o modernización a la que se han sometido muchos pueblos alaveses durante décadas.

#3 RECOMENDACIÓN

Hacer un uso adecuado y responsable de conceptos para referirse a la realidad alavesa externa a Vitoria-Gasteiz, evitando el uso de dicotomías vagas y artificiales que, consciente o inconscientemente, a menudo son demasiado genéricas y/o urbanocentristas. Incrementar el uso de nombres propios de núcleos de población, municipios, valles o cuadrillas en aras de visibilizar las singularidades locales y fomentar la cultura geográfica general de la población.

Hechos:

En ocasiones se hace un uso excesivamente genérico de conceptos para referirse a lo que geográficamente escapa a Vitoria-Gasteiz y no se utilizan nombres propios de lugares, lo cual alimenta el desconocimiento que la población en general tiene de la geografía alavesa. Debido a que la actividad y el espacio se han desvinculado en una sociedad de grandes flujos diarios de información, personas o bienes, también se hace un uso excesivamente genérico del concepto de ruralidad para referirse a cualquier pueblo alavés, sin tener en cuenta el carácter multifuncional e híbrido del territorio y la diversidad de identidades que conviven en los pueblos.

#4 RECOMENDACIÓN

Poner en valor el patrimonio y el conocimiento local, sin menoscabar el dinamismo o la capacidad de reinterpretación de las tradiciones o costumbres en la actualidad. No reducir al folclore o al pasado la realidad de los pueblos, también son sinónimo de innovación.

Hechos:

Cada lugar es depositario de un patrimonio material e inmaterial de gran valor y que, en esta era digital, aún tiene una gran dependencia de la transmisión oral. La despoblación y la transformación de los estilos de vida dificulta la transmisión del conocimiento arraigado a lo local y, en especial, al trabajo en el campo. Un ejemplo de esa debilidad es la toponimia en euskera.

#5 RECOMENDACIÓN

Fomentar, respetar, visibilizar culturas y conjuntos de valores y visibilizar sentimientos de pertenencia locales, así como favorecer las identidades comunitarias inclusivas. Desde el respeto de esa complejidad cultural y el reconocimiento de la diversidad territorial se pueden fortalecer marcos comunitarios inclusivos y sinergias entre residentes nuevos y residentes oriundos a escala local.

Hechos:

La formación de la identidad es un complejo proceso poliédrico que se produce tanto en el interior de las personas como de los territorios. La identidad territorial de Araba también se compone de múltiples escalas que la enriquecen y dotan de singularidad y su visibilización favorece la autoafirmación comunitaria en clave interna y externa.

#6 RECOMENDACIÓN

Fomentar valores respetuosos con la conservación de la biodiversidad, los ecosistemas y el medio ambiente en general, haciendo hincapié en modelos de vida más sostenibles y en la producción y consumo de alimentos locales.

Hechos:

El Territorio Histórico de Araba tiene que reducir su huella ecológica, adecuarse a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) definidos por Naciones Unidas y encaminarse hacia las metas de la Estrategia de Cambio Climático del País Vasco KLIMA 2050. Los valores y las políticas tienen que ir de la mano y, para ello, es necesario aliarse con y dar visibilidad a personas comprometidas con la agroecología, la soberanía alimentaria, el consumo de kilómetro cero o la economía circular ya que ello favorece las condiciones de cambio necesarias.

#7

RECOMENDACIÓN

Por razones culturales, políticas, económicas, pero también en aras de favorecer las condiciones para la cohesión territorial, conviene fomentar una imagen del Territorio Histórico de Araba que sea inclusiva con Trebiñu.

Hechos:

Trebiñu, situado en pleno corazón del territorio, ocupa el 8,4% de la superficie de Araba. Algunas de las problemáticas que afectan a los pueblos alaveses se agudizan en la mitad sur del Territorio Histórico de Araba. La exclusión y la situación administrativa vigente en Trebiñu no solo afecta a dicho territorio, sino también a las cuadrillas colindantes en clara situación de desventaja debido a la ausencia de una estrategia territorial integral en la zona.



2.

ÁMBITO DISCURSIVO DE ORGANIZACIONES SOCIALES

Los agentes sociales mantienen un discurso dual en relación a la realidad de los pueblos. Por una parte, intentan situar las problemáticas y deficiencias que sufren los pueblos alaveses en el debate público y, por otra parte, son fuente de múltiples propuestas e iniciativas. El asociacionismo es más dinámico fuera que dentro de la ciudad, pero en algunas áreas su fragilidad no escapa a las consecuencias del despoblamiento.

#1 RECOMENDACIÓN

Poner en valor el patrimonio cultural y las particularidades locales que dotan de singularidad a los pueblos alaveses. Las organizaciones sociales han de ser agente activo en ello.

Hechos:

El patrimonio cultural es un activo vital de la identidad local y su puesta en valor puede favorecer la vida social, cultural y económica de los pueblos, pero tiene que mirar al futuro. Las personas que, de alguna manera, participan en el asociacionismo representan la sociedad organizada de los pueblos.

#2 RECOMENDACIÓN

Fomentar los espacios y canales donde las organizaciones sociales tienen voz propia ya que son portavoces de la realidad social y cultural de los pueblos alaveses. Al asociacionismo le corresponde un papel fundamental en la revitalización del territorio y su presencia en las redes sociales y el espacio comunicativo en general ha de fortalecerse.

Hechos:

Las organizaciones sociales tienen una capacidad singular a la hora de construir la imagen y autopercepción de los pueblos alaveses. Sin embargo, a menudo tienden a dar la palabra a la administración en vez de expresar sus necesidades con voz propia. En algunos casos la alianza con la administración local (sobre todo Juntas Administrativas) responde a condiciones de descapitalización social por lo que no es fácil, en caso de haber diferencias, discernir discursos e intereses a nivel micro.

#3 RECOMENDACIÓN

Ahondar en el mensaje actual sobre las oportunidades y fortalezas de los pueblos alaveses ya que, a pesar de posibles adversidades, hay que poner en valor las capacidades del conjunto del territorio.

Hechos:

Las organizaciones sociales forman un corpus crítico con las situaciones derivadas del desequilibrio territorial y parte de su discurso está encaminado a trasladar reclamaciones de todo tipo. Pero también son agentes importantes en la producción de una imagen viva y dinámica de los pueblos alaveses y ocupan un lugar importante en la detección de las necesidades y oportunidades locales.

#4 RECOMENDACIÓN

Tejer complicitades y alianzas interterritoriales entre organizaciones para fortalecer dinámicas comunicativas y de otra índole, bien entre pueblos, valles o cuadrillas. No se trata de oponer los territorios rurales a los centros urbanos, sino más bien de movilizarlos en red y de crear dinámicas de retroalimentación.

Hechos:

En Araba hay en torno a cuatro mil asociaciones registradas en Registro General de Asociaciones que gestiona el Gobierno Vasco. Casi una de cada tres asociaciones se sitúa fuera del municipio de Vitoria-Gasteiz³, a pesar de que tres cuartas partes de la población reside en la capital alavesa. La densidad de asociaciones es muy importante en el área de Mendialdea y, en menor medida, Gorbeialdea y Rioja Alavesa.



3. ÁMBITO DISCURSIVO POLÍTICO e INSTITUCIONAL

El equilibrio y la diversidad territorial cada vez tienen mayor presencia en el discurso político e institucional, pero aun requiere desarrollo y transversalidad. El discurso institucional refuerza la idea de que el ámbito rural es problemático y precisa de intervención a veces en tono paternalista, mientras que, a su vez, dibuja un futuro lleno de posibilidades.

#1 RECOMENDACIÓN

Socializar entre la sociedad alavesa las razones por las que es necesario hacer de Araba un territorio más equilibrado que reconozca la diversidad territorial, también entre habitantes de la capital alavesa.

Hechos:

En los documentos institucionales analizados se incide en la necesidad de revitalizar áreas con importantes deficiencias y que adolecen diferentes problemáticas, pero hay una tendencia a no explicar las razones y orígenes de esas problemáticas. Tampoco se invierte en socializar estas cuestiones entre personas que no se ven directamente afectadas, aunque, en cierta medida, afecta al conjunto de la sociedad alavesa.

#2 RECOMENDACIÓN

Comunicar y hacer pedagogía con los elementos de diagnóstico que llevan a articular iniciativas para impulsar el equilibrio territorial. Compartir y contrastar elementos de diagnóstico puede ayudar a crear sinergias y facilitar el trabajo entre diversos agentes.

Hechos:

Una parte importante de los discursos políticos e institucionales analizados fijan la mirada en el horizonte del futuro a construir, pero no realizan o apenas aportan elementos de diagnóstico sobre la realidad vigente. En muchos casos se da por hecho el conocimiento del diagnóstico.

#3 RECOMENDACIÓN

Visibilizar la articulación de alianzas interinstitucionales y alianzas con asociaciones e iniciativas privadas locales, dando valor al trabajo en red con vocación territorial a largo plazo y respetando sus demandas. Fomentar un lenguaje inclusivo y colaborativo de gobernanza, rehuir de comportamientos paternalistas o condescendientes, con especial atención en las áreas vulnerables.

Hechos:

Numerosos pueblos alaveses adolecen diferentes niveles de descapitalización social y económica. Algunas realidades locales presentan una excesiva debilidad como para articular dinámicas endógenas, mientras que la mayoría de iniciativas externas o supralocales están condenadas al fracaso sin la participación y el reconocimiento de sujetos locales. Para favorecer un clima de confianza mutua las alianzas deben respetar las iniciativas locales.

#4 RECOMENDACIÓN

Visibilizar la singularidad local aprovechando sus activos para su diferenciación respecto a otros territorios, tanto en cuanto a patrimonio natural y cultural, agentes locales como infraestructuras. Fomentar la discriminación positiva de áreas desfavorecidas y respetar la variedad de discursos.

Hechos:

El patrimonio rural representa un valor social y cultural esencial y ha adquirido un sentido de recurso económico y de generación de empleo irrenunciable. Los pueblos y concejos alaveses no son un problema, sino parte de la solución en el reequilibrio territorial porque tienen una energía y un “genio” propio, susceptible de ser movilizados en pro del desarrollo.

#5 RECOMENDACIÓN

Respetar la pluralidad y la complejidad sociopolítica de los pueblos alaveses y dejar de lado las preferencias partidistas y la politización de la información a la hora de crear sinergias con administraciones y/o actores locales.

Hechos:

La realidad sociopolítica de los pueblos alaveses es plural y compleja y forma parte de la riqueza del territorio. Las instituciones municipales están gobernadas por fuerzas políticas que también tienen representación en la Diputación Foral y que periódicamente han de enfrentarse en las elecciones. Las preferencias políticas y partidistas no deben condicionar el reequilibrio del territorio.

#6 RECOMENDACIÓN

Dar a conocer el impacto de los proyectos llevados a cabo en los pueblos alaveses y el espacio rural, tanto si su impacto es ampliamente exitoso como si es reducido y así promover lecturas compartidas y aprender de cara a futuras actuaciones.

Hechos:

La Diputación Foral de Araba anualmente pone en marcha un número importante de proyectos que tienen el objetivo de equilibrar y cohesionar el territorio, buscando crear un impacto positivo sobre las áreas más vulnerables del territorio. Sin embargo, en el análisis de la documentación se detecta una ausencia de valoraciones respecto a las iniciativas ejecutadas.

#7

RECOMENDACIÓN

Visibilizar la problemática específica que sufren las mujeres derivadas del desequilibrio territorial en diferentes áreas de la geografía alavesa.

Hechos:

En el análisis de la documentación realizado en este estudio se detectan pocas alusiones a la discriminación de género que sufren las mujeres como consecuencia de los desequilibrios territoriales. Eso a pesar de existir algunas cifras preocupantes: La feminización de la inactividad laboral supera el 60% en 31 municipios alaveses y la renta de las mujeres es al menos un 25% menor que la de los hombres en 45 municipios del territorio.

#8

RECOMENDACIÓN

Ayudar a visibilizar y fomentar la presencia del euskera en los pueblos como mecanismo básico para la revitalización lingüística y de cohesión social entre personas vasco parlantes.

Hechos:

Son varios los elementos que inciden en la evolución, salud y presencia del euskera en el territorio. La densidad de hablantes es uno de los elementos fundamentales para la revitalización lingüística y el conocimiento del euskera por parte de la población es menor, precisamente, en muchas de las áreas que sufren despoblación en territorio alavés. La invisibilización de las personas vasco parlantes en los pueblos, además de injusto, es el primer obstáculo para la revitalización lingüística.



4.

ÁMBITO DISCURSIVO MEDIÁTICO

La actividad de los medios de comunicación cada vez está más ligada a la frenética actualidad de las ciudades y a la inmediatez que producen las nuevas tecnologías y la capacidad de los pueblos alaveses para captar la atención de la mayoría urbana es comparativamente menor. En todo caso, el tratamiento mediático de elementos críticos o positivos tiende a alimentar estereotipos y prejuicios.

#1 RECOMENDACIÓN

Dar a conocer la diversidad de hábitats en la geografía alavesa y sus (multi)funciones actuales, así como una visión positiva de sus potencialidades futuras. Evitar alimentar estereotipos sobre territorios de primera o segunda categoría como, por ejemplo, en torno a la supuesta *improductividad rural frente a lo urbano*.

Hechos:

Actualmente los pueblos alaveses ejercen, ni más ni menos, las funciones que a lo largo del tiempo se le han adjudicado en la vertebración del territorio y tienen una función esencial en la sostenibilidad del futuro. La realidad invita a repensar algunas de las dicotomías socialmente aceptadas y la propia relación entre la ciudad y los pueblos.

#2 RECOMENDACIÓN

No promulgar conceptos como la “Araba vacía” o “Araba vaciada”, esa línea de aproximación a la problemática seguramente no ayude a la repoblación de las zonas más vulnerables. Es más adecuado hablar de “poco poblada” o “menos poblada”. Representar de manera justa y proporcionada las debilidades y amenazas de cada lugar, pero también sus fortalezas y oportunidades.

Hechos:

Cuando una categoría periodística o literaria aspira a pasar del terreno de la ficción o de la simple denuncia, para convertirse en la expresión realmente fidedigna de una realidad social, corre el riesgo de menospreciar realidades locales y de convertirse en parte del problema.

#3 RECOMENDACIÓN

Poner en valor el patrimonio natural y cultural y la singularidad local en toda su complejidad. Favorecer que el mundo rural y los pueblos alaveses se sientan mediáticamente representados y de esa forma se sientan vivos, favoreciendo a su vez el conocimiento interterritorial. Realizar ese trabajo en colaboración con ellos, sin paternalismos.

Hechos:

Los medios de comunicación son una vía para transmitir la cultura, tradición y riqueza poliédrica de los pueblos y ese patrimonio es memoria, pero también se crea día a día. El periodismo juega un papel importante en la reproducción y configuración del relato en relación a la diversidad social, cultural y ambiental de cada lugar, pero a menudo existe un gran desconocimiento por parte de las personas que se encargan de informar de las realidades que conforman el panorama alavés y eso alimenta su ausencia mediática. Cuando al habitante rural se le comunican y descubren los valores de su tierra, ama a ésta y aumenta el deseo de vivir allí.

#4 RECOMENDACIÓN

Atender las problemáticas locales mediante testimonios, sin abundar en valoraciones catastróficas que cuenten con el aval social de un solo individuo. El fotoperiodismo debe contribuir a reproducir la diversidad existente en los pueblos y por eso también conviene realizar parte del trabajo periodístico fuera de la redacción. Si la falta de personal es un problema, apoyarse y dar apoyo a los medios de comunicación locales.

Hechos:

A menudo el mundo rural y los pueblos alaveses no pueden competir con la actualidad mediática producida desde la ciudad y su presencia se reduce a un reportaje anecdótico o a un toque de color como relleno. La creación de interés periodístico sobre estas realidades no debe hacerse desde la exageración y actitudes deshonestas ni relatos urbanocentristas, sino desde una cuidadosa orientación de la información. La posible ausencia *in situ* provocada por la falta de personal se puede paliar mediante colaboraciones con medios locales con las que todos ganan.

#5 RECOMENDACIÓN

Articular líneas editoriales y espacios que abarquen la actualidad de los pueblos alaveses, garantizando su presencia, frecuencia y diversidad. Aproximar la producción de actualidad a un principio de equidad territorial.

Hechos:

Con la excusa de que fuera de la capital alavesa apenas hay noticias la actualidad periodística se decide desde y para la capital alavesa. El urbanocentrismo impide que los pueblos sean noticia y, cuando lo son, normalmente lo son bajo la mirada de alguien que escribe desde la capital alavesa. No basta con convertir los pueblos en noticia, también es fundamental la mirada de quien crea el relato.

#6 RECOMENDACIÓN

Poner en valor la conservación de los ecosistemas y la biodiversidad y la función que, en ese sentido, cumplen para el conjunto de la sociedad alavesa los pueblos alaveses y su entorno rural. Transmitir esos valores tangibles e intangibles y dar valor a las personas protagonistas.

Hechos:

El periodismo ambiental contribuye al cambio de modelo en el consumo, a visualizar aptitudes de vida más responsables hacia el medio ambiente. Las ciudades sostenibles del futuro deben llevar aparejado un medio rural vivo y próspero o, por definición, no serán sostenibles. Las políticas y los discursos deben ir de la mano, sino no son creíbles.

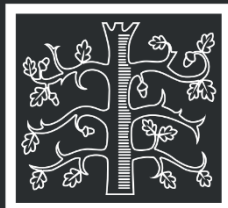
#7 RECOMENDACIÓN

Dar mayor visibilidad y valor a las cadenas alimentarias locales, así como a las transformaciones que el sector primario va a experimentar en beneficio del medio ambiente. Fomentar la visibilización de sistemas alimentarios y conductas de consumo local más justas, saludables y respetuosas con el medio ambiente.

Hechos:

La Comisión Europea última la nueva Política Agrícola Común (PAC 2021-27) decidida a incentivar, empoderar y apoyar a los/as agricultores/as y así proteger el medio ambiente y avanzar hacia sistemas alimentarios más sostenibles y resilientes. Para eso planea convertir una cuarta parte de las tierras agrícolas a la producción ecológica y reducir un 50% el uso y el riesgo de plaguicidas, un 20% el uso de fertilizantes y un 50% las ventas de los antimicrobianos utilizados en la ganadería y la acuicultura.





**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez